

## La Escuela (se) interroga

### **Ética y deseo de Escuela**

"Y no hay en ese momento de inconsistencia del Otro mucha opción. Es, o "la ignorancia, la indiferencia, la mirada que se desvía" como barrera-velo o "mirar de frente y con coraje " el deseo que está en juego".

Lacan, Jacques: "El seminario". Libro 11. Los 4 conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Capítulo XX "En ti mas que tu", página 282/283. Editorial Paidós 1987.

Hay una referencia destacada a partir de la cual se debe leer y estudiar la ética del psicoanálisis. Se trata de una obra de Freud llamada El malestar en la cultura. Creo que puede decirse que La ética del psicoanálisis es una reescritura del El malestar en la cultura de Freud.<sup>1</sup> La tesis de Lacan en su seminario es que la ética Kantiana es la ética que responde a la física newtoniana. En ese mundo, el hombre ya no es la medida de todas las cosas. Se trata de un mundo sin medida y lo que él ha llamado el absoluto es exactamente eso: medida perdida. El psicoanálisis nace también en la época de la ética absoluta. Pero aquí se reintroduce una nueva dicotomía. Hemos unificado la dicotomía freudiana bajo la palabra goce; hemos dicho que entre Kant y Sade entre ética y libido, circula de forma diferente el mismo goce, la misma exigencia. Pero ahora se introduce la dicotomía lacaniana, que es una exigencia teórica fundamental del psicoanálisis. Se reintroduce la dicotomía entre goce y placer, en tanto que el placer se define por la medida. Solamente hay placer cuando hay medida y se sabe que si hay demasiado placer habrá sufrimiento. Es por eso que el goce tiene sus afinidades fundamentales con el sufrimiento.

Pensando en esta tesis me pregunto, cómo sostener una ética *de* escuela, una ética en esta dicotomía lacaniana,? Creo que a esto se podría responder con una ética sostenida en el **deseo**. Un deseo que se sostiene en el fantasma, que no es puro, como dice Miller en la Teoría de Turín que habla como saben, acerca del sujeto de la Escuela. Es el deseo de separar el sujeto de los significantes-amo que lo colectivizan, de aislar su diferencia absoluta, de subrayar la soledad subjetiva e incluso el objeto plus de goce que se sostiene sobre ese vacío y al mismo tiempo lo colma. Este es el deseo de Lacan. De él deriva la escuela. Y el nuestro? Cual es el deseo de cada uno de los miembros de esta comunidad? Se podría decir, que del deseo de cada uno de los miembros deriva nuestra escuela? siguiendo la formulación de Lacan?

Más allá de las preguntas retóricas que formulo y por tanto no espero respuesta, si me gustaría poder dar alguna pincelada del deseo que me habita como miembro de esta escuela y que emerge tras la experiencia de pasar por las instancias de la misma y el propio análisis. No antes. Digamos que el hecho de solicitar ser socio primero, y miembro después, de esto ya unos años, fue algo a lo que me vi empujada podría decir, por la lógica de grupo. Podríamos aseverar que el grupo es lo "natural" de la subjetividad, lo universal, aquello en lo que cada persona se sumerge en cuanto atraviesa la puerta del lenguaje y acepta las reglas del juego: es lo que viene dado por el

---

<sup>1</sup> Jacques-Alain Miller. *La ética del psicoanálisis*. Introducción a la clínica

Edipo y su funcionamiento donde se entroniza al padre y donde es posible sostener la creencia en un “todos”<sup>2</sup>.

Esto no impedía preguntarme a cerca de cómo uno es admitido a miembro de la Escuela, qué criterios se siguen, así como participar o asistir a las actividades y enseñanzas que la escuela dispensa. Pero esto se daba sin apropiarme del discurso psicoanalítico ni de la escuela propiamente dicho, solo con un poquito de deseo. La distancia que existía entre el sujeto y el discurso psicoanalítico era una cuestión que no me dejaba indiferente. Provenía de otro discurso, el de la medicina basada en la evidencia, con sus protocolos y otros instrumentos llamados objetivos que borran la dimensión del sujeto a la vez que desconocen su goce. Un discurso que cree no tener fisuras y es evaluable. Cuestiones como la ética del psicoanálisis me interrogaban sobre que significaba ser miembro de la escuela y si yo reunía ciertos requisitos como miembro de la misma. “Hay que esperar –señala Lacan- que el espíritu del psicoanálisis pueda manifestarse en ustedes, puesto que no se le puede esperar en otra parte” (*Otros escritos*, p. 314). Yo estaba a la espera.

La contingencia operó, se me propuso ser la secretaria y tesorera de la CdC, a lo cual acepté sin saber muy bien lo que aceptaba. Fue un **acto**.

Era el año que hubo una reunión extraordinaria por falta de candidaturas para la permutación de las instancias. No pude asistir a dicha reunión, me llegaron sus ecos. Una de las cuestiones que se plantearon en aquella reunión era si había deseo de escuela entre nosotros, los miembros. Pero, ¿se puede hablar de deseo de escuela sin deseo de asumir, en un momento u otro, de una u otra manera, responsabilidades respecto a ella?<sup>3</sup>

Desconocía los entresijos de la escuela, sus crisis, la falta de deseo de escuela de sus miembros que se puso de manifiesto en aquella reunión...pero lo que no desconocía era mi deseo de aprender y la idea de hacer la experiencia desde dentro de la misma. En una dirección el no ceder en el deseo puede transformarse en un imperativo que se pretende hacer cumplir a todos, sin excepción.

En otra dirección no ceder en el deseo incluye puntos suspensivos, que dejará a lo sumo un resto de insatisfacción a resolver en otra instancia, que impide cualquier articulación a un todo definitivo -total- y que contempla la excepción.

Fueron dos años de intenso trabajo para la escuela, en la enseñanza y transmisión del psicoanálisis siguiendo lo inédito de la política lacaniana que la transmisión no es la de un docente en una escuela, en masa, sino de un sujeto a otro, a través de las vías de cierto tipo de transferencia. La Escuela debe permitir esto, que se efectúe la transferencia de trabajo como transmisión de uno a otro. La función de secretaria/tesorera no solo es una tarea de números y de gestión, sino que como miembro de la Junta directiva implica debatir y formar parte de las decisiones políticas

---

<sup>2</sup> Joaquín Caretti. ¿El oxímoron “grupo analítico” puede iluminar la política?. Intervención realizada el 31 de mayo de 2013 en el Espacio de enseñanza de los AE. que está a cargo de Pilar González, dentro del ciclo titulado “La Escuela y lo imposible del grupo analítico”.

<sup>3</sup> Alocución como Directora de la CdC-ELP entrante, Margarita Álvarez.

[www.cdcelp.org](http://www.cdcelp.org)

de la CdC. Considero que esto, en sí mismo, comporta un acto de enseñanza y a la vez, de transmisión en el “savoir y faire” singular que se teje en la transferencia. Pero también la escuela te da.

También se produjo la experiencia de tocar algo de un real propio que venía vehiculizado por la orientación a lo real de la escuela. Una experiencia de lo real como imposible y del *affecto societatis* como tratamiento de dicho imposible junto con el propio análisis. Se podría decir que la experiencia de escuela, requiere de ser analista-analizante.

La Escuela debe preservar su inconsistencia como su bien máspreciado, como su agalma. Entonces no hay mucha opción, había algo de deseo que estaba en juego que me hizo mirar de frente y con coraje. El acto no se juzga en su origen, es necesario esperar para ver si lo fue. De ahí que el estatuto del acto depende de sus consecuencias. También, el acto no es sin el Otro, es impensable a nivel del sujeto solo, hay que incluir al Otro y es en este combinado que se instituye el acto.

Frente a la ética de la buena intención, de la buena fe, J.-A. Miller opone la ética de las consecuencias, que quiere decir juzgar el acto a través de sus consecuencias.<sup>4</sup> Se trata de un principio cardinal de la política lacaniana.

Ha sido una verdad de experiencia y por eso creo que es una oportunidad para los miembros hacerla, al menos una vez.

Begoña Ansorena Anza  
24 de mayo 2016

---

<sup>4</sup> Miller, J.-A. "Política Lacaniana", Seminario 6, Colección Diva . Bs. As. 1999.